

EL TIEMPO

DIARIO INDEPENDIENTE

Redacción, Administración y Imprenta
PELO DE MEDINA, 2

Todo suscriptor que comience la suscripción desde el día 15 en adelante se le descontará, la suscripción gratis hasta el 1.º del mes siguiente.

Número atrasado 10 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En toda España. 1.ª. mes
ANUNCIOS
1.ª plana. 0'15 cta. palabra.
2.ª y 3.ª 0'25 línea.
4.ª 0'10 línea.
ESQUEMAS SEGUN TARIFA

No se dan sin los originales
Número suelto 5 céntimos

Teléfono número 25

EDICION DE LA TARDE

Franqueo concertado

Murcia por sus representantes

HOMENAJE DE GRATITUD

La lucha sostenida por nuestros representantes para conseguir el anhelo de Murcia, respecto de su mejoramiento intelectual, ha tenido como todos sabemos, un término feliz.

Y esos momentos de verdaderas amarguras y esas contrariedades de nuestros representantes sufridos en el discurso y desarrollo de los acontecimientos, habían de tener la justa y debida compensación.

De un modo especialísimo se ha destacado en su nobilísima empresa el ilustre diputado por Murcia don Isidoro de la Cierva, y á él, como es natural, se ha dirigido el movimiento espontáneo de gratitud de su pueblo que le ha seguido con anhelo ansioso en todos esos trabajos, viéndole multiplicar su esfuerzo á medida que eran mayores las dificultades.

Ni un solo momento tuvo dudas ni vacilaciones. Cuando éramos muchos los incrédulos, muchos los que sentíamos desfallecer las ilusiones y dábamos como supuesta una derrota, por que á nuestro paso se sumaba la ene aiga de muchos que nos juzgaban sin conocernos, él sostenía y defendía con más intensidad la justicia de nuestra aspiración y la esperanza de que esta triunfaria del desconocimiento ageno.

Con el valor eficaz, con la poderosa ayuda de su hermano, con la cooperación idéica de sus compañeros y con el derecho, á su juicio incontrovertible, que nos asistía, una vez y otra le oímos sostener que triunfaríamos.

A su labor no le daba él importancia; y sin embargo, Murcia sabía que esa última carta se jugaba con todas las de la ley, porque él, había interesado de tal modo el ánimo de su hermano, había recabado con tanta fé la compenetración de todos en los derechos de la causa patriótica que defendía, que nadie podía resistirse á esa nobilísima insistencia y á esa persistente solicitud que casi había constituido su pesante preocupación.

Abandonados sus múltiples quehaceres, descuidados asuntos importantes de su despacho y domicilio sólo por la idea de conseguir la Universidad murciana pasó días enteros en la Corte viéndole con entusiasmo la marcha de esta aspiración de su país, y siempre dispuesto á romper lanzas por el triunfo de su noble empresa.

Pues esto y otras muchas cosas de afecto sincero que profesaba á don Isidoro nos veda referir, porque no se estime interesada nuestra conducta, está en el ánimo popular y tan al vivo llega el eco que se le profesa que Murcia ansiaba una ocasión en que poder dar una forma ostensible á las simpatías que por su caballería, su abnegación y su amor á su patria, ha sabido despertar.

Por eso ha aprovechado esta oportunidad para rendirle este homenaje tan sincero como entusiasta para significar públicamente los sentimientos de cariño que le embargan.

Quiere esto decir que Murcia

haya velado su afecto hácia el ilustre exministro murciano ó hácia los demás representantes en Cortes?

D. Juan de la Cierva es la palanca poderosa que ha removido los obstáculos, es la mano protectora que pródiga esparce el bien para su tierra y la voluntad firme y perseverante que se consume en anhelos patrióticos.

Eso lo sabe Murcia y por ello le aclama con legítimo orgullo; pero junto con ese convencimiento tiene otro y en su expresión no es menos acertada.

Sabe que don Juan de la Cierva profesa á su hermano don Isidoro un cariño sin límites, un cariño solo comparable al que profesa á sus hijos, y una manifestación de esta índole, que á él, dominador de multitudes, no le conmoviera, hecha á su hermano y por un motivo tan noble, ha de producirle delicada é íntima impresión.

Y por analogía de motivos puede decirse lo mismo de sus compañeros de representación parlamentaria.

La corrección exquisita, la caballería intachable de don Isidoro, su natural y simpática sencillez, le unen á sus compañeros con tan fuertes lazos, que ellos son, sin duda, los primeros en asociarse al homenaje, gozosos de que haya recaído en quien suma las generales simpatías de todos y á quien, puestos en el caso de elegir para recibirlo, con unanimidad hubieran designado.

Una prueba palmaria nos la facilitó el señor Guirao, con quien tuvimos ocasión de hablar unos momentos antes de la manifestación.

Mostrábase entusiasmado por el éxito, recabando para don Isidoro las enhorabuenas y teniendo frases tan caritativas y sinceras, que revelaban un especial empeño en derivar hácia don Isidoro lo que en realidad corresponde á todos.

Al darse cuenta el público de que en el mismo tren venía el diputado á Cortes por Murcia don Angel Guirao, venciendo la resistencia de su modestia y haciendo justicia á los merecimientos y actividad desplegada por éste en la patriótica empresa, le obligó á formar en la cabeza de la manifestación y á participar del homenaje rendido.

Murcia, pues, sin meterse en disquisiciones, sin otra guía que ese claro instinto que guía á las multitudes, realizó un acto hermoso, conmovedor, mucho más laudable por cuanto iba impulsado por una corriente intensa de gratitud y por un principio de justicia.

Cuando veíamos aquella abigarrada y compacta multitud agitarse y estrujarse por llegar al señor Cierva, cuando oíamos aquellos entusiastas vivas, nacidos del entusiasmo creciente de un pueblo agraciado, hemos de confesar noblemente que nos sentimos hondamente impresionados y que del fondo de nuestra alma salían también vítores, tanto para los hombres que han realizado el bien, como para el pueblo que ha sabido merecerlo.

Músicas en la calle

Mucho antes de la hora de marchar a la estación las bandas de música de la Casa de la Misericordia y «La Artística» recorrieron las calles de la población.

El aspecto de esta á pesar de la hora, era el de los grandes días.

Por todas las calles especialmente las céntricas discurría numeroso público en su mayoría del comercio que como es sabido ha dado un contingente grandioso á la manifestación.

En la explanada Puente, paseo de Colón y calles afluentes á la estación también había una concurrencia extraordinaria.

En la Estación

Los andenes de la estación se hallaban materialmente invadidos mucho tiempo antes de la llegada del tren.

Esta misma aglomeración impidió que tomásemos los nombres de los que acudieron á esperar á nuestro diputado.

Allí se hallaba el Ayuntamiento en pleno, Presidente de la Diputación y diputados provinciales, claustro del Instituto y Escuelas Normales, Presidente y Magistrados de esta Audiencia, Sociedad Económica, Colegio Médico, Academia de Medicina, Círculo de Bellas Artes, Presidente y directiva del Casino, Tiro Nacional, Industria y Comercio, Prensa local y en una palabra Murcia entera.

La llegada

Al llegar á la estación el tren coreo, las bandas de música tocaron alegres pasodobles y la multitud prorrumpió en vivas á los señores Cierva, Guirao, Murcia, la Universidad y el Alcalde.

El señor Cierva acto seguido de bajar al andén fué rodeado de una gran masa de gente que le felicitaba entusiasta por su triunfo.

Al notar también la presencia del señor Guirao Girada, este compartió con el señor Cierva las demostraciones de gratitud y cariño del pueblo de Murcia.

La manifestación

Seguidamente se organizó la manifestación, marchando á pié hasta el domicilio de ambos diputados.

Abrió la marcha la música de la Misericordia; seguía la juventud conservadora con su bandera.

A continuación marchaban los señores Cierva y Guirao, rodeados de numerosas personalidades.

Entre estas figuraban el Alcalde, el Ayuntamiento, el presidente de la Diputación y varios diputados, el Secretario del Gobierno en representación del Gobernador, el presidente de la Audiencia, el señor Baquero y casi todo el claustro del Instituto, el de la Normal, el presidente del Casino y una comisión de la directiva, nutridas representaciones de todos los partidos políticos y círculos y sociedades partícipes y políticas, extraordinaria representación del comercio, Federación Agraria y numerosos periodistas.

Seguían centenares de personas de todas las clases sociales.

La manifestación recorrió las calles de Floridablanca, Colón, Puente Viejo, Arenal plaza de Belluga,

Trapería, Platería, San Bartolomé y paza de Fernández Caballero; y á continuación las de Santa Gertrudis y Angel Guirao.

Durante el trayecto se dieron numerosos vivas á Murcia, don Juan y don Isidoro de la Cierva, don Angel Guirao y representantes de Murcia.

Despedida

Al llegar al domicilio del señor Cierva sonaron nuevos y estruendosos aplausos y vivas.

El señor Cierva se despidió allí de los manifestantes.

Estos siguieron despues, acompañando á don Angel Guirao á su domicilio, donde fué vitoreado nuevamente.

La manifestación se disolvió en la plaza de Romea.

HABLANDO CON NUESTROS DIPUTADOS

En nuestro deseo de recoger las impresiones de nuestros diputados don Isidoro de la Cierva y don Angel Guirao, acerca del logro de la Universidad murciana, nos procuramos una entrevista con estos, en el mismo tren en que llegaron.

Vienen satisfechísimos; la serie de obstáculos que han tenido que vencer, las inquietudes sufridas, y los desvelos consagrados á la consecución de la nobilísima empresa, les han servido para hacer más intenso el goce del triunfo.

Don Isidoro limitábase á ser mejor expositor de las incidencias de esa sesión que constituirá una fecha memorable para Murcia.

Por él nos enteramos de la actitud rebelde en que se encontraba el señor Vincenti, de las indecisiones del Sr. Alvarez D. Melquiades, de la buena disposición de Romanones, de las facilidades dadas por el señor Soriano y del criterio decidido del gobierno en favor de nuestra Universidad.

Para todos el señor Cierva tenía frases de reconocimiento, atribuyendo, modestamente, el éxito logrado á los jefes de las minorías, á la eficaz y entusiasta protección de su hermano y á la labor de sus compañeros en Cortes.



XX ANIVERSARIO
DE LA SEÑORA

DOÑA CARMEN MARÍN GUERRERO
que falleció el 21 de Diciembre de 1894

R. I. P.
En sufragio de su alma y de la de su esposo

DON PEDRO LORCA TORRIJOS
que falleció el 23 de Julio de 1913
(Q. E. P. D.)

Se dirán misas cada media hora desde las ocho hasta las doce, el martes 22, en la capilla de la Virgen de las Angustias de la parroquia de San Bartolomé-Santa María.

Sus hijos,

RUEGAN á sus amigos y personas piadosas una oración por las almas de los finados y asistan á algunos de dichos actos, por lo que les anticipan las gracias.
Murcia 21 de Diciembre de 1914

Varios Excmos. é Ilmos. Sres. Obispos han concedido indulgencia en la forma acostumbrada.



XI ANIVERSARIO
DEL EXCMO. SEÑOR

Don Luis Fontes Alemán
Marqués de Ordoño
que falleció el 22 de Diciembre de 1903

R. I. P.

En sufragio de su alma se dirá el día 22 la Vela y A'umbrado á Jesús Sacramental y se dirán misas cada media hora, hasta la una, en la iglesia del Convento de Capuchinas, é igualmente en la Capilla de M.M. Reparadoras se aplicarán los cultos que en dicho día se celebran.

Su viuda, hijos y demás familia,

Suplican á sus amigos y personas piadosas que asistan á alguno de estos cultos y pidan á Dios por el eterno descanso de su alma, por lo que les anticipan sumamente agradecidos.
Murcia 21 de Diciembre de 1914

El Ilmo. Sr. Obispo de Cartagena ha dignado conceder 50 días de indulgencia á todos los fieles de esta Diócesis, por cada vez que recitaren con devoción una parte del Rosario, oyeren la Santa Misa, aplicasen la Sagrada Comunión, ó ejercieren algun acto de piedad ó caridad por el alma del finado.

vez más arreigada en el éxito de la gestión, que tenía su compañero don Isidoro, decía que parecía una visión del porvenir.

Sobre la justiza de expresión en su discurso, sobre la elocuencia con que supo convencer á todos de los derechos que ostentaba Murcia hizo tan intensos y marcados elogios que demostraban un convencimiento íntimamente sentido.

Por él supimos que las felicitaciones que recibieron los hermanos Cierva, por el éxito de don Isidoro, fueron numerosísimas y muy significadas.

Teníamos propósito de preguntar sobre otros varios extremos; pero no parecía impropio del momento, que sólo se prestaba á sentir con ellos y con Murcia toda, el triunfo obtenido, que señala una nueva fase de ese engrandecimiento moral y material, que gracias á la labor incansante de sus representantes y á los elementos sociales, que integran la vida murciana, se está

Hablando de la esperanza, cada

